

EVOLUCIÓN DEL SECTOR PORCINO EN ARGENTINA

Potential and restrictions of the swine sector in Argentina

Rodolfo O. BRAUN^{1,2}, María V. MUÑOZ¹, Silvia H. PATTACINI³ y Franco A. GHIGLIONE^{1,4}

¹Docentes de la Facultad de Agronomía de la UNLPam

²Investigador categoría II del programa de incentivos a la investigación del ME de la Nación Argentina y evaluador de la REXUNI (Red de Extensión Universitaria) de la UNLPam

³Docente de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UNLPam

⁴Becario de Posgrado de CONICET

braun@agro.unlpam.edu.ar

Resumen

El porcino ha estado inmerso en todas las crisis económicas de Argentina por diversas razones. Es importante analizar los aspectos que desde la demanda y la producción están afectando al porcino, así como lo que ocurre en los escenarios internacionales para comprender mejor nuestro mercado nacional. Las crisis económicas tienen unos efectos positivos sobre el consumo de carne de cerdo, ya que los mercados tienden a consumir carnes comparativamente más baratas. No obstante, la disminución de ingresos ejerce una presión negativa sobre el consumo. La última década en Argentina ha sido un periodo de continuos cambios en los que la adaptación a las nuevas circunstancias fue fundamental para sobrevivir en el negocio. Ante la gran variabilidad es necesario comprender el porqué de los cambios y cierta predicción para no cometer errores irreparables. Argentina se caracteriza por su amplia disponibilidad de superficies y por poseer condiciones agro-ecológicas propicias para la crianza de cerdos.

Palabras clave: Eficiencia productiva. Tecnología. Cadena de valor porcina.

Abstract

The pig has been immersed in the all economic crisis in Argentina for several reasons. It is important to analyze the aspects that from the demand and the production are affecting the pig, as well as what happens in the international scenarios to better understand our national market. Economic crises have positive effects on pork consumption, as markets tend to consume comparatively cheaper meats. However, the decrease in income exerts a negative pressure on consumption. The last decade in Argentina has been a period of continuous changes in which the adaptation to the new circumstances was fundamental to survive in the business. Given the great variability, it is necessary to understand the reasons for the changes and certain predictions so as not to commit irreparable errors. Argentina is characterized by its wide availability of surfaces and its favorable agro-ecological conditions for growing pigs.

Keywords: *Productive efficiency. Technology. Porcine value chain.*

Introducción

Los nuevos criaderos que se han desarrollado durante la última década en Argentina están embarcados en programas de inversión que prometen duplicar e inclusive triplicar en algún caso la producción actual en los próximos años, pero la suma de factores negativos que atentan contra la rentabilidad del sector lo dotan de impredecibilidad y retrasan las inversiones planeadas (CIAP, 2015). Actualmente y como consecuencia de la incorporación tecnológica en las granjas porcinas, se está obteniendo una carne de bajo contenido graso que ha puesto al producto en un consumo promedio cercano a 16 kg de carne fresca/hab/año, durante el 2017 (Minagri, 2017). La inexistencia aún de un plan porcino nacional concreto se visualiza como una debilidad del sector al no contar con una estrategia nacional respecto al sector productor e industrial porcino (Braun, 2016). El plan debería tener dos puntas: una pública, ya que el estado es quien tiene que dar el marco, destacándose su competencia en materia tributaria, arancelaria y cupo de importaciones, y una privada, que se comprometa con el desafío de mejorar los ineficientes indicadores productivos que todavía persisten en un importante sector de productores porcinos del país. Un adecuado plan nacional debe ser amplio, contemplando las etapas que van desde la producción primaria hasta la

comercialización del producto terminado. Además, es importante que el estado, en sus diferentes niveles, impulse líneas de financiamiento que alienten el desarrollo de la cadena porcina a largo plazo (Diankoff, 2017). Aún el bajo consumo interno de carne fresca de cerdo es un factor negativo de importancia y representa entre el 50 y 60% del consumo total, el restante 40 – 50% corresponde a productos de la industria del chacinado (CHAICA, 2015). El consumo de carne fresca en Argentina se encuentra muy por debajo de valores internacionales debido a la abundante carne bovina a igual precio (Vilella, 2015). Existe también mucha distorsión de precios en la comercialización de carne fresca porque el valor de la carne de cerdo al mostrador muestra una importante alteración que se introduce en la última etapa de la cadena de valor, la comercialización. Muchos cortes de carne fresca de cerdo deberían llegar al consumidor a un precio significativamente menor al de la carne vacuna, exceptuando los cortes valiosos como carré, bondiola, pecho y matambre. También existe hoy una gran diferencia entre el precio pagado al productor y el precio de góndol (Minagri, 2017). En Argentina falta campaña de promoción y difusión de la carne porcina. La carne porcina presenta un reducido contenido graso, sin embargo, la percepción que posee el consumidor argentino respecto a la misma es negativa (Braun y Cervellini, 2010). Es imprescindible informar y educar al consumidor para promover el consumo de todos los cortes. Para esto hay que comunicar las bondades de la carne de cerdo por una parte y enseñar las recetas básicas de preparación de los distintos cortes para la mesa (Brunori, 2015). Tanto productores como industriales sostienen que la inexistencia de una campaña de promoción que muestre las bondades del producto es una asignatura pendiente del sector, especialmente entre los agentes privados. La frágil vinculación entre la industria y la producción primaria atenta contra la posibilidad de mejorar las condiciones de competitividad del sector. Se destaca como debilidad la escasa integración de los distintos eslabones de la cadena de valor porcina. Pero no sólo en sentido vertical, es decir productor - industria - comercialización, sino también horizontal, remarcando la falta de coordinación de esfuerzos dentro de cada uno de los eslabones (Gutierrez y Romero, 2015). La vinculación entre producción e industria, salvo excepciones, no se ha podido lograr en forma satisfactoria. Esta situación implica amenazas para la industria y la producción, como desabastecimiento de materia prima para la industria y falta de clientes que absorban la materia prima local. A fin de establecer alguna forma de integración, resulta conveniente identificar las necesidades de la

producción primaria y de la industria. En la producción primaria, ante la posibilidad de conformar una integración, es oportuno que se establezcan ciertos criterios antes de concretar alguna forma contractual, entre ellos: tipo de materia prima demandada, plazos de pago definidos, seguridad en la cobranza y fijación de un rango de precios (Universo Porcino, 2017). Sumado a lo anterior, la producción primaria considera muy importante el acceso a insumos a precios razonables a fin de bajar los costos de producción. La industria, requiere los siguientes aspectos: continuidad de abastecimiento, uniformidad en la calidad del producto y precios acordes a los obtenidos a nivel internacional. La falta de control del sistema de tipificación por magro es un problema importante hoy en Argentina porque no es potente la clarificación en todo el universo productor para determinar la calidad de las reses que se comercializan. Si bien la comercialización por esta modalidad ha tenido una muy buena respuesta por parte del productor, existen quejas desde el sector primario por la existencia de irregularidades en las mediciones efectuadas por algunos frigoríficos tipificadores, producto de la falta de control oficial periódica o ausencia de inspección oficial. El propósito del presente trabajo es informar sobre las potencialidades y restricciones del sector primario e industrial porcino en la Argentina en la actualidad. El objetivo general de la comunicación se emplaza en detallar la información con relación a los estudios que ha llevado adelante la cátedra de sistemas de producción animal no rumiante de la Licenciatura en Administración de Negocios Agropecuarios, de la Facultad de Agronomía de la UNLPam, Argentina. Objetivo específico: Generar propuestas de acción expresadas dentro de una perspectiva de cambio tecnológico, social y de aprendizaje en la sociedad, aplicadas directamente a poblaciones dianas con características y problemáticas particulares. Hipótesis de trabajo: Las potencialidades actuales y la futura tecnología a aplicar por el sector primario e industrial del sector porcino en Argentina resolverán en el corto plazo las restricciones del sector presentes en la actualidad.

Materiales y métodos

Se llevaron a cabo estudios descriptivos para encontrar las causas que afectan al sector primario e industrial porcino en los últimos 10 años, basadas en registros preexistentes, atemporales e información que se restauró mediante instrumentos semiestructurados tales como cuestionarios y entrevistas pautadas. Con los datos obtenidos se determinaron medidas de frecuencia y de asociación estadística. Estos

estudios como modalidad de investigación se sirven de múltiples estrategias para obtener información. Utilizan una amplia combinación de técnicas y recursos metodológicos: la observación, las entrevistas formales e informales, registros, archivos y el análisis de todo tipo de documento. Estos instrumentos son medios reales, con identidad propia, que los investigadores elaboran con el propósito de registrar información y de medir determinadas variables. El investigador se convierte en la técnica más completa e importante, obtiene la información, la analiza y la interpreta, por su capacidad de respuesta al contexto, su adaptabilidad a las circunstancias, su comprensión holística de la realidad y su riqueza cognoscitiva.

El presente trabajo reunió la información necesaria para diagnosticar la situación productiva y socioeconómica del sector primario e industrial porcino a partir de datos de 192 productores y las características productivas de sus explotaciones en diferentes regiones del país mediante el análisis de registros documentales, cuestionarios y entrevistas que se circunscribieron a diferentes patrones de información dentro de las potencialidades y restricciones. Se describieron dentro de los patrones de estudio resultados de acuerdo a categorías de información y variables productivas y socio-económicas, entre ellas: la fuente de información que describen los aspectos sobre potencialidades del sector en la faz de producción e industrialización porcina y las condiciones tecnológico - productivas de sus explotaciones. El cálculo del tamaño muestral sobre la población objetivo del estudio que fueron productores porcinos con explotaciones medianas – grandes, fue probabilístico y por conglomerados. Se decidió por cuatro conglomerados (provincias de Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe y La Pampa), participaron de la muestra seleccionadas al azar explotaciones de acuerdo a cuatro estratos según cantidad de madres en producción. Cada estrato se conformó con cuatro productores.

Se asignó a cada explotación un código de estrato de pertenencia. Los estratos según la cantidad de hembras reproductoras fueron los siguientes:

Estrato 1: hasta 100 madres.

Estrato 2: entre 10 y 150 reproductoras.

Estrato 3: explotaciones con 151 a 200 reproductoras.

Estrato 4: explotaciones con más de 201 madres reproductoras.

Las variables fueron expresiones numerables de las distintas dimensiones de cada concepto a conocer y analizar. Finalmente, las percepciones fueron elaboraciones teóricas con las que se definieron aspectos de las realidades de los participantes

con el fin de corroborar la hipótesis mediante la evaluación y reflexión de los resultados obtenidos.

Los cuestionarios y entrevistas pautadas, que fueron seleccionadas, recabaron, además, información sobre:

1. Capacitación formativa para el empleo y para el desarrollo autónomo de emprendimientos de producción.
2. Incremento de la productividad racional física y económica de las actividades de producción, parámetros técnicos-económicos, uso eficiente de los recursos e impacto ambiental.
3. Desarrollo de tecnologías de acuerdo a los contextos productivos (Información, procesamiento de información, aprendizajes, integraciones, faena e industrialización).
4. Integración social para aprovechar las ventajas de posibles economías de escala y favorecer la participación en la cadena agroalimentaria.
5. Obtención de productos con características diferenciales para aprovechar ventajas competitivas, en un mercado exigente en calidad.
6. Tecnologías de bajo costo implementadas y modelos sociales de organización alcanzados.

El análisis de registros y documentos atemporales se circunscribieron a indicadores físicos y económicos de producción, reproducción, sanidad, comercialización, sistemas de producción, tecnología de insumos y conocimiento, manejo y bioseguridad de las granjas. Realizado el análisis de datos y su interpretación se codificaron dos patrones de reflexión principales: sector primario y sector industrial, y dentro de cada patrón dos categorías de análisis: potencialidades y restricciones. Finalmente, dentro de las categorías se establecieron subcategorías de análisis que dieron el marco adecuado para la interpretación de la información recogida en el sector primario e industrial porcino de la última década.

Resultados y discusión

Sector Primario

Potencialidades alcanzadas por el sector en la última década

Crecimiento de los productores de mayor tamaño: En los últimos años se ha desarrollado un proceso de concentración en la producción. Esto implicó un aumento de la participación de los productores de mayor porte dentro de la cadena, que a su vez llevó a una mejora en la genética de los animales y en las tecnologías

productivas aplicadas, generando una producción más eficiente. Este proceso también se fortaleció en los pequeños y medianos productores a través de modalidades asociativas.

Cambios en la matriz agrícola: La producción de granos en el país ha aumentado significativamente en los últimos años, lo cual resulta una potencialidad para esta cadena, debido a que gran parte de los costos están relacionados con la alimentación de los animales. Asimismo, para obtener un mínimo de calidad en la producción es necesaria una dieta basada en grano, por lo cual la competitividad que se pueda lograr en esta fase de la cadena dependerá en gran medida del acceso que puedan tener los productores a los granos y al precio de los mismos.

Buen status sanitario: Argentina no posee problemas sanitarios en lo que refiere a la producción de cerdos, lo cual es un diferencial relevante como país para la atracción de nuevas inversiones en el sector. Dicho status que resulta de gran importancia, se debe en cierta medida a que la producción no se realiza intensivamente en su totalidad, hay muchas variantes de modelos de producción mixtos con manejo intensivo, por lo cual ante un posible aumento e intensificación de la producción sería necesaria la adopción de un control mayor sobre la misma e inversión tecnológica. Las posibles importaciones de países limítrofes y de otras latitudes pueden ser potenciales infectantes de enfermedades; actualmente el país se encuentra libre de PRRS (Síndrome respiratorio reproductivo porcino) y peste porcina entre otras, que deprimen en forma significativa la producción.

Restricciones que frenan el desarrollo del sector

Sector muy heterogéneo: Existe aún un número significativo de productores pequeños, de poca productividad y baja calidad de sus productos. Esta característica se debe principalmente a la carencia tecnológica, de genética y a que basan su producción en sistemas alimenticios de bajo costo y por tanto dudosa calidad (alimentación a partir de subproductos de las industrias alimenticias o únicamente con base pastoril). Dichos productores son de difícil reconversión y poseen un alto grado de informalidad. Ronda el 40% del total de productores del país.

Organizaciones poco representativas y débiles: si bien existen organizaciones que agrupan a los productores, las mismas no ofrecen una visión general de los problemas del sector y de los productores que lo componen. De esta manera, basan sus reclamos y reivindicaciones en las necesidades de un grupo particular de

productores que generalmente no son ni los de mayor relevancia productiva, ni los más representativos.

Dificultades competitivas con la carne importada: la importación de carne y grasa a menor costo, proveniente principalmente de Brasil y algunos países europeos en ocasiones, genera desequilibrios a nivel del mercado nacional de cerdos.

Falta de mecanismos de cooperación entre la industria y los productores: la gran heterogeneidad del sector, tanto en su fase primaria como industrial, así como la carencia de organizaciones realmente representativas de los intereses de ambos sectores, genera un bajo nivel de integración entre productores e industriales.

Carencia de investigación en lo que refiere a la suinotecnia: esto se percibe tanto en el ámbito público (Universidades e INTA) como en el privado.

Sector industrial

Potencialidades alcanzadas por el sector en la última década

Buenas posibilidades de aumentar el consumo interno de carne de cerdo: La tendencia mundial muestra un crecimiento constante del consumo de este tipo de carne. Así mismo se aprecia que Argentina posee un consumo aparente de 14 kilos de carne porcina (sumando la carne consumida en fresco y la carne consumida en forma de chacinado, con una alta incidencia del consumo de jamón) por habitante por año, lo que está aún debajo de la media mundial, la cual se ubica en el entorno de los 25 kilos per cápita. De esta manera existe un importante potencial de crecimiento que dependerá en gran medida de un cambio en los patrones culturales de consumo y de ofrecer un producto sano y de calidad al consumidor para que siga sustituyendo otras carnes por ésta en su dieta.

Existencia de nichos de mercados para la exportación: si bien las empresas nacionales destinan toda su producción al mercado interno, la posibilidad de producir y exportar productos con un alto valor agregado es posible en el mediano y largo plazo y depende en gran medida de un buen desarrollo del mercado nacional.

Restricciones que frenan el desarrollo del sector

Alto componente de informalidad: existe actualmente un nivel importante de producción informal, especialmente en el interior del país.

Concentración de la faena: el 70% de la faena nacional se encuentra concentrada en pocas empresas.

Oferta nacional heterogénea: la oferta nacional de porcinos es bastante heterogénea en su calidad debido a la existencia de un alto componente de cerdos producidos en condiciones no aceptables. Esto lleva a que el producto final no sea de óptima calidad.

Limitada inversión en tecnología por parte de la industria elaboradora: tanto en la industria elaboradora de productos como de subproductos se observan pocas inversiones en adquisición de nueva maquinaria o reposición de la existente.

Otras consideraciones

El 50% de la carne de cerdo en Argentina tiene como destino la elaboración de fiambres y chacinados, por lo que apenas lo restante tiene como destino el mercado del fresco. El bajo nivel de consumo de carne fresca de cerdo en la Argentina se percibe como una cuestión atribuida mayormente a la falta de información y educación del consumidor sobre las cualidades, calidades y usos culinarios de esta carne, como así también a la ausencia de un canal comercial eficiente que permita integrar la res valorizando todos sus cortes en el mercado del fresco. Esto último genera mayores costos en la cadena que son trasladadas al precio final del producto, afectando su competitividad.

Hasta el año 2005, todo lo producido, tanto carne de cerdo como productos elaborados, sólo podía destinarse al mercado interno, provocando una alta dependencia de la producción primaria respecto a la industria transformadora. A partir de mayo de ese año, el reconocimiento de Argentina como país libre de Peste Porcina Clásica, se constituyó en una alternativa comercial muy atractiva y un desafío para toda la cadena, ante la posibilidad de acceso a los mercados de exportación. La salida de la convertibilidad monetaria en 2002 le abrió nuevas perspectivas al sector porcino de Argentina. El encarecimiento de las importaciones se tradujo en un incremento del precio del cerdo en el mercado interno, lo cual contribuyó a una mejora sustancial en la rentabilidad de la actividad primaria.

En la actualidad atraviesa una etapa desfavorable y cuenta con costos de producción superiores a los principales países productores de la región. Igualmente se logró un incremento de la producción llegando a niveles cercanos al autoabastecimiento y con una tendencia creciente de sustitución de importaciones, aunque las políticas bilaterales que actualmente lleva adelante el gobierno con USA y países comunitarios deprimen las posibilidades de crecimiento del sector, a pesar que se registra un incremento de la faena nacional y de la producción y una

recuperación del consumo interno del 17%. La situación resulta más compleja por el lado de la industria. El encarecimiento de la materia prima se tradujo en un aumento significativo de los costos industriales que sólo puede ser trasladado en parte al precio del producto terminado, afectando la rentabilidad de la industria. Encuentran entonces la solución, al excedente subsidiado de países extranjeros. Si bien el acceso a la materia prima porcina importada ha sido y continúa siendo una alternativa del negocio, la excesiva dependencia de ella actúa como un factor de alto riesgo frente a cambios de escenarios inesperados.

Para evitar que los cambios de escenarios se traduzcan en problemas insalvables que afecten a la producción primaria y/o a la industria, resulta esencial la incorporación del concepto "Cadena Agroalimentaria de Valor". Es imperioso que se comprenda que para que una actividad crezca, es necesario que todos los que intervienen en ella, desde el productor primario hasta el comerciante minorista, deben obtener rentabilidad agregándole valor al producto. Si los objetivos y los beneficios no son compartidos, algún eslabón se puede cortar, y más allá de ganancias temporarias, a la larga pierde toda la cadena.

Conclusiones

Varios factores deben contribuir a establecer un horizonte de mayor certeza y optimismo en el futuro de la actividad; condiciones estas no suficientes, pero muy apreciadas a la hora de decidir invertir en el sector:

La política monetaria del gobierno nacional, debe mantener un tipo de cambio alto a fin de potenciar la competitividad exportadora de Argentina. Debe concretarse un justo reconocimiento desde el ámbito oficial como sector estratégico al porcino por sus posibilidades de desarrollo y crecimiento. Potenciar el trabajo mancomunado público-privado a fin de desarrollar una cadena sustentada en la sanidad y la calidad. Concretar perspectivas de crecimiento de la demanda de carne porcina nacional: en el mercado interno reemplazando importaciones y como sustituto natural de la carne bovina, en un escenario probable de crecientes volúmenes de exportación de esta carne. En el mercado externo, la posibilidad de acceso que brinda el actual status sanitario. El escenario futuro resulta promisorio. Desde la producción primaria se observa no sólo una intensificación de los sistemas en busca de mejores índices productivos, sino también un aumento de las inversiones en nuevas granjas y la ampliación de las existentes. Todo ello contribuirá al aumento de

la oferta de carne porcina nacional, indispensable para abastecer la demanda actual y futura creciente.

Es necesario continuar con acciones que permitan lograr una mayor vinculación entre la industria y la producción primaria y de estos con el sector oficial, a los fines de seguir avanzando en la resolución de los problemas que afectan a la competitividad de la cadena. Fortalecer los controles impositivos y sanitarios, a modo de transparentar el mercado, brindar competitividad a quienes cumplen con estas obligaciones y preservar la salud de los consumidores. Consolidar el mercado interno, apoyado en una campaña de promoción de carne porcina de calidad, informando acerca de las bondades de esta carne y desmitificando la percepción negativa del consumidor. Continuar avanzando con los planes de control y erradicación de enfermedades. Progresar con la aprobación de un nuevo proyecto de Ley que permite la implementación de un sistema de identificación de calidad y trazabilidad de carne acorde a las necesidades y exigencias actuales de sanidad y seguridad alimentaria, futuros condicionantes al acceso a mercados externos. Propender al mejoramiento productivo de los pequeños productores facilitando el acceso a la capacitación y a la incorporación de tecnología. Argentina cuenta con ventajas objetivas para llegar a ser un gran productor de cerdos, y las condiciones están dadas para un gran crecimiento del sector.

Finalmente, este equipo de trabajo avanza en proyectos de desarrollo que comprenden:

- Formación ocupacional de productores porcinos para la producción autónoma sustentable.
- Dinamización, dimensionamiento y mejora de la capacidad de respuesta del hacia la demanda regional y nacional del producto carne fresca para incrementar el consumo y,
- Respuestas regionales al desarrollo territorial y construcción institucional.

Bibliografía

- Braun, R.O. (2016). *Producción Porcina. El complejo educativo productivo de la actividad en Argentina*. EdUNLPam. 272 p.
- Braun, R.O, y Cervellini, J.E. (2010). *Producción Porcina: bienestar animal – salud y medio ambiente – etología - genética y calidad de carne – formación de*

recursos humanos – enseñanza de la disciplina en la universidad. Ed. Nexo di Napóli. 276 p.

Brunori, J. (2015). INTA Informa. *Producción porcina*. Febrero. 2 p.

CAICHA (2015). Recuperado de [http://: www.caicha.org.ar](http://www.caicha.org.ar)

CIAP, Centro de información de actividades porcinas (2015). *Información y vinculaciones para el desarrollo sustentable de la cadena porcina en Argentina y países de la región*. 38º Congreso Argentino de Producción Animal. Revista Argentina de Producción Animal. Vol 35 Supl. 1: 15.

Diankoff, M. (2017). INTA Informa. *Asociados, cerdos y cultivos aumentan la competitividad*. Agosto. 3 p.

Gutierrez, S. y Romero. L. (2015). *Cadena porcina. Caracterización y localización en la provincia de Santa Fe*. CIAP. 27 p.

Minagri. Ministerio de agroindustria de la Nación Argentina (2017). *Evolución mensual y anual de los indicadores*. Área Porcinos, Dirección Porcinos, Aves de granja y no tradicionales. INDEC. 1-2.

Universo Porcino. El portal del cerdo. (2017). Mensual: marzo. 30 p.

Vilella, F. (2015). *Negocio del cerdo mundial y nacional en 2030. Oportunidades y desafíos*. Fericerdo 2015. Informe de Actualización Técnica Nº 35. INTA Ediciones. 39 p.